

Los ojos ya deshechos

Luis Aguilar



AÑIL SOBRE PAPEL DE CHINA
LUIS AGUILAR
(44, 49-50, 54 pp.)

D.R. © 2007. Luis Aguilar

D.R. © 2007. Mantis editores
General Marcelino García Barragán 1501, 1-302
Fraccionamiento Bosques del Bulevar. C. P. 45500
Tlaquepaque, Jalisco. México
Teléfono y fax: (33) 3657 7864
Correo electrónico: editorial@mantiseditores.com

ISBN 978-970-9894-33-2

DR. © 2007. Secretaría de Cultura de Jalisco
Dirección de Publicaciones
Cuitláhuac 305, Barrio de Analco. CP 44450
Guadalajara, Jalisco. México.
Teléfonos: (33) 3030 1407 y 15

ISBN 978-970-624-543-4

Impreso y hecho en México

VI

La luz se dobla y dios, tan ignorante, piensa que
traza una frontera. Es su ojo miope. [Te equivo-
caste, señor: al centro de la tarde, oscura yo, caía.]
Se fue la luz: en la redondez del ojo [+ vencido]
el mar caía también, irremediable.

XI

A papá, por la permanencia transparente.

Soy alérgica al polvo de tus huesos, al vuelo de los pájaros, las lágrimas del humo. Al retorno de Carmen y Bizet, sobreviven tu rumor y mi destemple. La prudencia como ropaje de este amor por el cerezo frente al cristal. Soy alérgica al polvo de tus huesos. ¿Habrás de repetirme todo, siempre?

XII

Voy a rizar el mar mientras las llagas cierran.
Buscar de las ballenas el secreto añejo que habita
sus oídos. Me dirán que fue así: caer de la barcaza,
hacerse al mar, abrir las piernas [en la inversión,
el orden]. Yo seguiré peinando océanos hasta
que se haga el trueno; hasta que algún martín
arrase mi impaciencia. Si no, me iré con la
tormenta entre las manos. No quiero hender
del cetáceo las retinas. Que siga imaginando a
los delfines saltar en medio de la casa.

XVI

Puedo alcanzar visión y ahogarla desgarrando mis retinas con las manos. A fuerza de limpida insolencia, aparecer el mar frente a mis ojos. Pero no es la pupila quien descifra. Todo tiene ocultamiento, fuga propia: algún lugar impenetrable². El ojo engaña cruel [es compasivo]: no es mi mano este puño tensado hasta la sombra, ni muerdo desde adentro las branquias agitadas.

¿Quién llama a la puerta del océano para salir a conquistar la turbulencia de mis fondos? ¿Quién rasga la esclerótica a esta puerta de añil acribillado? [El ojo es compasivo y cruel]: ¿O es mi sombra esta sombra de mi mano que engarza el arpón en mis costillas? Voy a sentarme a ver el mar mientras el día se duerme, a ver si la engañosa luz [o su marea] deshace este tumulto de aguamalas.

² Bautismo de inmensidad
es la limitación del ojo
Su grandeza misteriosa sólo un hueco
: añicos de burbujas
las ondas del camino
trituradas

por los pasos que se deshacen en medio de la tarde.